

Las pulgas no andan por las ramas

Gustavo Roldán



ILUSTRACIONES:

Juan Lima

CANTIDAD DE PÁGINAS: 32

FORMATO: 19 x 15,5 cm

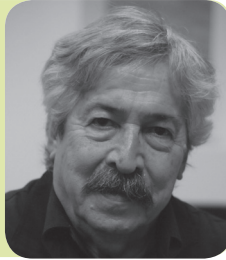
SERIE: Amarilla

Guía de lectura

El autor

Biografía:

<http://www.loqueleo.com/ar/autores/gustavo-roldan>



Síntesis del libro

Personajes: la pulguita y su mamá, el gato negro y el perro marrón.

Lugar: el mundo de la pulguita (un “pedazo” de calle).

Argumento y análisis: la pulguita, el personaje principal de este cuento, tiene unas ganas tan fuertes de subir a un árbol que se le están volviendo necesidad, así que usa la astucia para lograrlo. No quiere desobedecer a su mamá, quien le indica con autoridad que “las pulgas no andan por las ramas” y trata de persuadirla explicándole lo interesante que puede resultar pasear en perro o en gato. Pero esta pulga ingeniosa pergeña un plan para subir hasta lo más alto del árbol y realizar su sueño de ver el mundo desde arriba, sin que eso implique desobedecer estrictamente a su mamá. Lo que sigue es una divertida sucesión de acciones que desarrolla para conseguir que el perro persiga al gato al punto de hacerlo trepar al árbol, con ella encima. A partir de

unos preceptos del mundo cotidiano infantil y de una simple anécdota, el autor construye un relato que los lectores pueden reconocer y en el que pueden reconocerse. Varias condiciones confluyen para este fin, entre ellas, que los personajes resulten creíbles (representantes de sentimientos y situaciones cercanos a sus vidas reales), y que las acciones sean empíricas, basadas en la observación y experiencia que los chicos de esta edad poseen.

Pero la aventura es solo una de las vertientes por las que transita este cuento, ya que logra la complicidad del lector a través de un humor astuto, sutil, perspicaz. La pulga es el prototipo del genio infantil inquieto, que trata a toda costa de hallar la vuelta para aplacar su curiosidad; el narrador hace uso de un lenguaje sin rodeos que llama *al pan, pan* y *al vino, vino*, hasta el desenlace típico del “cuento de nunca acabar” que funciona como un elemento más a favor de lo humorístico.

Otro punto fuerte que torna a este libro muy atractivo para los chicos es su tono “intimista” en el que se vislumbra detrás del texto al narrador oral de cuentos: recurso muy bien utilizado por Gustavo Roldán.

Finalmente, la idea principal del relato ofrece una nueva mirada sobre un viejo tema: el de los límites y la obediencia; lo que se puede y lo que no se puede hacer, aunque, en este caso, el tratamiento no da lugar a una intervención moralista y enquistada de la disciplina sino, por el contrario, conduce a una reflexión más relajada y realista, acorde a tiempos modernos en los que una pulga se atreve a salir al mundo.

De lo dicho se desprende que *Las pulgas no andan por las ramas* es un libro de gran calidad literaria, en el que pueden encontrar beneficios los lectores más chiquitos y también los que empiezan a desarrollar el hábito de la lectura.

Contenidos conceptuales

- El cuento: tema, caracterización de personajes, lugar, espacio y orden.
- La secuencia cronológica del relato.
- Imágenes visuales (cromáticas, de movimiento, de forma, etcétera).
- Paratexto: lectura global.
- Escucha atenta y relato oral del cuento.
- Desarrollo de estrategias de lectura de paratextos lingüísticos y gráficos.
- Reconstrucción de la secuencia narrativa. Renarración.
- Despliegue de las propias posibilidades como intérpretes y productores de textos.
- Interés en la lectura y comentario de textos.
- Valorización del intercambio de interpretaciones y argumentos como fuentes de enriquecimiento del propio punto de vista.
- Apreciación de las ilustraciones que acompañan el texto.

Propuestas de actividades

Antes de la lectura

- Intercambiar información acerca de pulgas, gatos y perros. Preguntarles a los chicos sobre las cos-

tumbres y destrezas de sus mascotas. ¿Qué animales saben trepar?

- Realizar una lista de las actividades que a los niños les gustaría hacer pero que no los dejan.
- Observar el dibujo de la tapa y tratar de adivinar qué bicho es. Resolver el enigma con la lectura del título.
- Preguntarles a los chicos por qué les parece que las pulgas no andarán por las ramas y pedirles que intenten predecir el argumento. Completar esta hipótesis a partir de la observación de las ilustraciones interiores, tratando de contar qué sucede en cada página.

Comprensión de la lectura

- Reconstruir oralmente la secuencia a partir de preguntas.
 - ¿Qué quería hacer la pulguita?
 - ¿Qué le dijo su mamá?
 - ¿Qué se le ocurrió a la pulga chiquita entonces?
 - ¿Cómo consiguió que el gato se despabilara?
 - ¿Con quién se enojó el gato?
 - ¿Qué hizo el perro?
 - ¿Cómo logra escapar el gato?
 - ¿Qué observa la pulguita desde el árbol?
 - ¿Qué hizo el gato cuando se le fue el enojo?
 - ¿Cómo le contó la pulguita a la mamá la travesura realizada? (¿qué fue lo que le faltó decirle?)
 - ¿En qué se quedó pensando al final del cuento?
- Subrayar lo correcto.

¿Qué vio la pulguita desde el árbol?
autos – el río – la calle – animales salvajes – techos – caballos – chicos de escuela
- Elegir la opción correcta.

El gato enojado miró al perro marrón y le hizo:
“grgrgrgrgrgr”
“miauu”
“ffff”

- ¡Preguntas para observadores!
Responder teniendo en cuenta las ilustraciones:
 - ¿De qué color son los ojos del gato?
 - ¿Qué hay en los techos?
 - ¿Cuántas patas tienen las pulgas?
 - ¿Qué tiene el perro en un ojo?
 - Y la más difícil de todas, ¿cómo podemos encontrar a la pulguita cuando el dibujo la muestra desde muy lejos?
- Explicar entre todos el significado de la siguiente frase del libro: “...no se sabía si el perro corría al gato o el gato corría al perro” (p. 12).

Después de la lectura

- Presentar la secuencia desordenada para que los chicos reconstruyan el argumento de manera individual o grupal.
- Pedirles a los alumnos que propongan lugares a los cuales les gustaría subir. Luego, que imaginen qué verían desde arriba y contarlo a los compañeros. Finalmente que cada uno dibuje su percepción.
- Cartelera pulgosa.
Pedirles a los chicos que dibujen en una tarjeta una pulga y escriban debajo el nombre que le hayan inventado. Luego pegar una tarjeta al lado de la otra sobre un papel afiche, componiendo un friso para adornar la sala. También pueden pegar las pulgas sobre el contorno de un gran gato o perro, si hay alguno a mano.
- Cuando el gato se subió al árbol, el perro “gruñó un par de veces como para dejar sentado quién era el más fuerte y se fue” (p. 23). Decidir cuál es el más fuerte en los casos que siguen, fundamentando las respuestas. Luego, pensar qué podría hacer cada uno para dejar sentado que es el más fuerte.

León y jirafa.
Ratón y gato.
Ballena y cornalito.
Pingüino y cóndor.

Taller de producción

- Se buscan nombres.
Ya que ningún personaje del libro tiene nombre propio, elegírselos entre todos. Usar tres papeles de distintos colores (por ejemplo, blanco para la pulguita, celeste para el gato y amarillo para el perro). Luego de escribir los nombres propuestos, depositarlos en tres frascos, rotulados con los personajes. Este mecanismo se puede aplicar de dos maneras (depende de las ganas del grupo). La primera consiste en mezclar los papeles en el interior de cada frasco y después sacar uno al azar. Este sería el nombre ganador pero también se leen los demás. La otra requiere que antes se pongan de acuerdo en dos o tres nombres tan solo y que los chicos se decidan por uno de ellos y lo escriban en un papel. En esta opción luego se realiza el recuento de los votos, como en cualquier escrutinio.
- Entre todos, inventar la aventura que el final del libro deja latiendo: ¿cómo se las arreglará esta vez la pulga para cumplir su deseo de volar? Pensar el título.
- Así como el gato hizo “ffff” cuando se enojó, inventar otras onomatopeyas para representar las voces del perro, el león, la vaca, la abeja, etcétera. Luego, pensar otras más específicas, que representen a un pajarito que llora (pipipipipíííí) o un gato dolorido (miayyyyyyy). Este trabajo se puede enriquecer con la realización de gestos corporales y movimientos para complementar las onomatopeyas.
- Confeccionar una lista de animales bien chiquitos como la pulga (piojo, vaquita de San Antonio, mosquito, etc.) y en parejas o pequeños grupos, elegir uno e inventar una pequeña aventura para el bichito, siguiendo el esquema:
 1. El personaje quiere hacer algo.
 2. No puede por tal/es motivo/s.
 3. Idea un plan para conseguirlo.
 4. Lleva el plan a cabo.

Articulaciones interdisciplinarias

■ Educación para la convivencia

- Conversar con los chicos sobre los permisos y las prohibiciones en distintos ámbitos: la casa, la calle, la escuela, etc. El trabajo se puede orientar hacia la reflexión de las normas de convivencia en el aula, si se quiere.

Con Plástica

- Entre todos o por grupos, realizar un mural del árbol al que se suben el gato y la pulguita. La copa del árbol puede componerse con texturas, hojas pegadas y el trazo de las manos de los chicos. Luego, evaluar la actividad conversando sobre cómo se sintieron realizando un trabajo colectivo y observando cómo los aportes de cada uno se unieron en un producto de todos, mucho más rico.

Con Ciencias Naturales

- Averiguar datos sobre los animales de este libro: sus características físicas, su hábitat, su alimentación. Buscar información sobre los parásitos: ¿alguien tuvo alguna vez? ¿Alguien vio pulgas? ¿Quién conoce a los piojos? ¿De qué se alimentan estos bichos? ¿Cómo se combaten?, etc. Se pueden comentar rápidamente las relaciones que existen entre los seres vivos: el parasitismo y la predación. Esta última a partir de la persecución: ¿por qué el perro persigue al gato?

Con Literatura

- Si tienen ganas de seguir leyendo sobre gatos, les recomendamos *Gatos eran los de antes* de Graciela Beatriz Cabal; si disfrutaron las anécdotas de pequeños animales, *Belisario y el violín* y *Belisario y los espejos de agua* de María Cristina Ramos; si quieren travesuras de perros, *Mucho perro* de Silvia Schujer; si les interesa saber cómo logra cumplir su deseo otro animal, *El caballo que tenía un sueño* de Griselda Gambaro, todos en la serie Amarilla de Loqueleo.

REDACCIÓN: VERÓNICA CARRERA